



Alicia Borrás Sanjurjo



—*Alicia Borrás Sanjurjo nació en Vigo, algo que considera una gran suerte. Al igual que la protagonista, Alicia se crio sin madre, pero contó con la gran fortuna de tener*

una familia que cuidó de ella con cariño y devoción. Y años más tarde, ella misma creó una gran familia a su alrededor. ¿Cómo fueron sus inicios como escritora? ¿Qué le impulsó a escribir para niños?

—Conservo cuentos de cuando tenía siete u ocho años, porque escribir era una forma más de divertirme; recuerdo hacer versos de humor para mis hermanos y para mis amigos y luego leerlos en voz alta. Solía escribir historias para mis cuatro hijos y para todos los niños que pasaban por casa, y, después, en mis trabajos en teatro, me divertía haciendo con mis actores obras hechas a medida. Siempre fui escritora porque siempre escribí. Lo de publicar es posterior y



también me gusta, pero tardé en adivinar que podía ser un oficio. Siempre estoy rodeada de niños, les escucho y les entiendo, a veces más que a los adultos, supongo que por eso escribo para ellos.

—*En Nata y chocolate nos relata una historia de acoso escolar, aunque no se recrea en escenas violentas que tan frecuentemente tratan en los medios. ¿Por qué decidió escribir sobre el tema y por qué desde ese punto de vista?*

—Mi cuento trata del acoso escolar invisible, el que no sacude los medios de comunicación, pero que existe. Cualquier niño, como Nata, puede sentirlo a diario y sentirse muy solo y desprotegido si nadie le sonrío y le estimula. Pero como creo en todos los niños y en los profesores sensibles y observadores, mi cuento tiene un final feliz. Inés mueve los hilos para descubrir la parte más bonita de sus alumnos, y Chocolate es el amigo que todos querríamos inventar.



Anuska Allepuz



—*Anuska Allepuz nació en Madrid en 1979 y estudió Bellas Artes en la Universidad de Salamanca. Su obra fue seleccionada para participar en la Feria del Libro Infantil y Juvenil de Bolonia en 2009; además, ha participado en diversas exposiciones tanto colectivas como individuales. ¿Cómo empezó su camino en la ilustración de libros infantiles?*

—*Mi interés por la ilustración se despertó durante mi último año de Bellas Artes en la Universidad de Salamanca, cuando tuve la oportunidad de tener a Miguel Ángel Pacheco como profesor. Al finalizar mis estudios, la ilustración continuó siendo una de mis mayores inquietudes. Estuve en la Universidad de Bellas Artes de Berlín asistiendo de oyente a clases de ilustración editorial y allí fue donde me surgió la oportunidad de realizar un viaje a la Feria de Bolonia,*



que me abrió la puerta de un mundo laboral, el de la ilustración, hasta entonces desconocido por mí. Más tarde, decidí hacer un posgrado de ilustración en Barcelona, lo que determinó totalmente mi camino. Lo que comenzó siendo una inquietud se convirtió en mi trabajo.

—*Como ilustradora, ¿qué le gusta destacar más en sus creaciones: los personajes, las situaciones, el ambiente...?*

—Depende de la historia. Hay veces que la historia me lleva a imaginar atmósferas, escenas llenas de luces y sombras. Otras veces, elementos más simples, gráficos. Disfruto tanto desarrollando personajes como situaciones o ambientes.

—*¿Se plantea la edad a la que va dirigido un libro antes de ilustrarlo?*

—Cuando voy a ilustrar un libro, siempre tengo en cuenta la edad a la que va dirigido. Creo que es importante tenerlo presente a la hora de crear personajes, qué colores utilizar, crear las composiciones o las



formas... Por el contrario, si es un proyecto personal, no me planteo la edad. Hago las ilustraciones sin restricciones de ningún tipo.